



## Capítulo 1584

### Un Villano

"¡Mierda! ¿Por qué el Señor se negó a ayudarnos?"

"¿Podría tener miedo de Yuan?"

"¡Eso es imposible! ¡El Señor tiene una cultivación insondable!  
¡Podría matar fácilmente a alguien como Yuan!"

Sea cual sea su razón, no podemos irnos sin resultados. Nuestros supervisores nos devorarán vivos si regresamos con las manos vacías.

"Pero ¿qué carajo se supone que debemos hacer?"

Los funcionarios del gobierno se detuvieron y decidieron sentarse junto al camino a reflexionar. Además, el dolor les impedía caminar y aprovecharon la oportunidad para sanar. Después de un tiempo, consideraron regresar a la cima para intentar convencer al Señor de nuevo, pero nadie se atrevió, temiendo que el Señor los matara por tal audacia.

"No hay nada que podamos hacer aquí. Estoy seguro de que nuestros supervisores lo entenderán. Salgamos de aquí antes de que haya un malentendido."

—Sí. No es que podamos discutir con el Señor.

Los funcionarios se pusieron de pie y comenzaron a descender la montaña nuevamente.

Algún tiempo después, vieron a un apuesto joven que subía la montaña desde la distancia.

A pesar de su apariencia juvenil, tenía un aura profunda y exudaba la presencia de un experto.

"¡E-ese es—!"

"¡Mira allá!"

"¡Es Yuan!" Los funcionarios del gobierno se detuvieron de inmediato al reconocer que el joven era Yuan, precisamente a quien intentaban controlar.



Yuan notó a estos individuos mucho antes de que ellos lo vieran y tuvo mucho tiempo para reflexionar sobre cómo debería interactuar con ellos, si es que debía hacerlo.

Una vez que estaban a sólo unos metros de distancia uno del otro, Yuan se detuvo frente a ellos con una sonrisa amistosa en su rostro.

"A juzgar por sus trajes, deben estar con el gobierno. ¿Ya terminaron su conversación con el Señor? ¿Cómo fue?", preguntó.

"¿De qué estás hablando?" Los ojos de los oficiales se abrieron de par en par, sorprendidos, casi como si no pudieran creer lo que oían.

Yuan fingió confusión y dijo: "¿Mmm? Creí que estaban aquí para ver si podían conseguir que el Señor me controlara o algo por el estilo. ¿Me equivoqué?"

"¿¡Tú!?"

Los rostros de los funcionarios del gobierno se ensombrecieron al escuchar sus palabras. Sin embargo, pronto comprendieron la gravedad de su situación.

Si respondían incorrectamente y ofendían a Yuan, podrían desencadenar lo que temían que podría suceder.

Creo que ha habido un malentendido. Nuestros supervisores no pretenden "lidiar" contigo. Solo queremos asegurarnos de que no destruyas accidentalmente una ciudad o el mundo...

Vaya, qué suposición tan clara. ¿Cómo llegasteis a esa conclusión? ¿Se debe a mi actuación durante la Guerra de Facciones?

"Eso es..."

Antes de que los funcionarios pudieran responder, Yuan continuó: "¿O es por las Diez Grandes Familias? ¿Les están diciendo que soy peligroso y que necesito que se encarguen de mí?"

—Bueno, en realidad no importa. Dile a tus supervisores que no tengo intención de que me controlen, ni de derrocar al gobierno, siempre y cuando sepáis cuál es vuestro lugar y no toquéis a mis amigos y familiares.

Si no quieren escuchar, diles que lo que presenciaron durante la Guerra de Facciones fue solo una pequeña fracción de mi fuerza total. Si quieren verme demostrarlo, pueden seguir jugando conmigo.



Los funcionarios del gobierno temblaron al ver la fría sonrisa de Yuan. No podían imaginar que Yuan poseyera más poder del que ya habían presenciado, pero no dudaron de él.

De repente, Yuan caminó hacia adelante, hasta que estuvo parado justo frente a ellos.

"¿Me tienes miedo?" Yuan colocó su mano derecha sobre el hombro del funcionario y al instante sintió que temblaba de miedo.

No hay razón para tenerme miedo... al menos no todavía. Mientras el gobierno no se pase de la raya, no les haré nada.

Yuan le dio una suave palmadita al hombre en el hombro, antes de pasar junto a ellos y desaparecer en la formación.

Todos los funcionarios cayeron de rodillas al perder la sensación de la presencia de Yuan. Sus cuerpos comenzaron a sudar profusamente y sentían las piernas como tofu, casi como si acabaran de escapar de una situación cercana a la muerte.

Ninguno de los oficiales habló entre sí, pues cada uno tenía sus propios pensamientos que resolver. Un rato después, se levantaron y abandonaron la Montaña Espiral del Dragón.

No pronunciaron una sola palabra hasta que regresaron con sus supervisores, informándoles de la respuesta del Señor, así como de la advertencia de Yuan hacia ellos.

Mientras tanto, Yuan se reunió con el Señor, quien había observado su conversación con los funcionarios.

"Parecías un villano. ¿Seguro que quieres aparentar eso?", le preguntó el Señor.

Yuan se encogió de hombros. "Ellos fueron quienes me etiquetaron como tal primero. No habría importado cómo actuara, ya que seguiría siendo un villano ante sus ojos".

En fin, no vine a hablar de eso. Los Lotos Eternos, aliados con mi Facción de Sellado de Demonios, quieren trasladar su cuartel general a la Montaña Espiral del Dragón. Mi hermana está allí y me gustaría tenerla cerca por ahora. ¿Crees que sea posible?



—Claro que es posible. Aunque no tengamos espacio, me aseguraré de que lo haya. De hecho, he estado pensando en despejar la montaña para que sea de uso exclusivo para ti y tus seres queridos.

Yuan se sorprendió al oír esto y dijo rápidamente: "No hay necesidad de hacer eso por mí. ¿Qué voy a hacer con una montaña entera? Estoy bien con lo que tengo ahora, así que mejor dejemos las cosas como están".

"Entiendo." El Señor asintió.

Después de conversar un poco más, Yuan regresó a su residencia y se comunicó con Bai Lianhua.

—Sí, he recibido la aprobación del Señor, así que puedes mudarte aquí cuando quieras. —Entonces nos mudaremos en unos días. Nos vemos entonces.

"Nos vemos."

Bai Lianhua inició el proceso inmediatamente después de colgar.